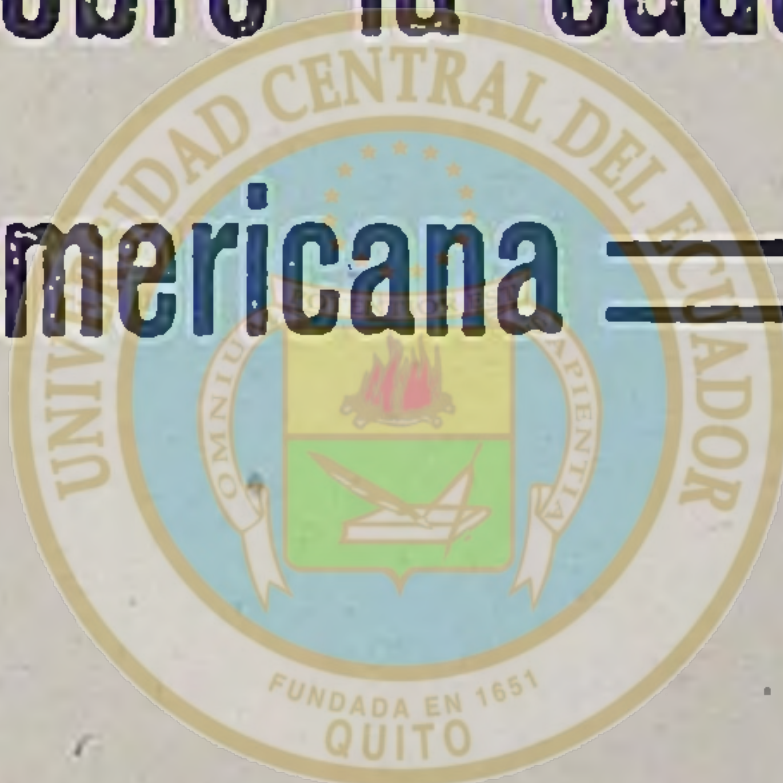


X Por el Dr. Emilio Uzcátegui

Profesor de la Facultad de Pedagogía y Letras

X Una mirada de conjunto
sobre la educación anglo-
americana



ÁREA HISTÓRICA
DEL CENTRO DE INFORMACIÓN INTEGRAL

BREVE EXPLICACION

Estas notas y observaciones recogidas personalmente durante un año de residencia y estudio en los Estados Unidos debieron sistematizarse y publicarse hace seis años, cuando, recién llegado de ese admirable país, las impresiones recibidas conservaban su nitidez y vivacidad.

Indudablemente, en más de un lustro se han operado muchos cambios en el orden educacional como en todos los aspectos de la vida norteamericana. Algunos datos han dejado ya de ser suficientemente precisos. Mas, no obstante la magnitud de las transformaciones, siempre hay un apreciable fondo de estabilidad utilizable especialmente para países cuyo ritmo de progreso no marca aún el mismo índice de aceleración que aquellos que han alcanzado ya grandes conquistas.

Así, pues, convencido de que habrá algo de aprovechable en la exposición que, de varios aspectos de la educación norteamericana, encierran las páginas que siguen, las doy publicidad, aunque tarde.

Debo aclarar, en fin, que si bien este trabajo tiene, como es indispensable que lo tenga, como importante fuente de información no escasa cantidad de libros leídos en lengua original y aún estudiados en los cursos universitarios a los que concurrí en New York, el principal caudal de materiales lo he recogido con mis observaciones y experiencia personales. Buena parte lo he vivido yo mismo como alumno de *Teachers college*, en *Columbia University* y lo he visto con mis propios sentidos en varias excursiones de estudio realizadas en conexión con los cursos de Educación Americana de la nombrada Universidad, a través de una decena de los 48 Estados que constituyen la Unión Americana.

Antes que generalizaciones, imposibles de construirse en una Nación que ha dado campo libre a todas las iniciativas, hay hechos concretos, datos particulares, observaciones de aspectos parciales que constituyen un indispensable material para trabajos de síntesis. Algunos capítulos —como el primero— son traducidos de monografías o tesis parciales redactadas en inglés como parte de la labor correspondiente a los cursos universitarios que frecuenté y los presento casi sin modificación alguna.

No pretendo que deba imitarse o adaptarse todo lo que expongo; pero juzgo conveniente que se conozca siquiera sea para rechazar razonadamente lo que no deba seguirse.

E. UZCATEGUI.

Una mirada de conjunto sobre la educación angloamericana

Describir un determinado tipo de escuela o plantel educacional, por muy complejo e importante que sea, es tarea relativamente fácil, porque tan sólo exige labor de observación, interpretación y explicación. Y así, no es tan grave tarea decir algo, con cierto grado de exactitud e interés, acerca de las escuelas de Angelo Patri y Horacio Mann o de los sistemas Dalton o Winnetka, por ejemplo. Pero indudablemente es empresa de grandes arrestos exponer, poco o mucho, acerca de la educación como un todo, particularmente en un país inmenso en superficie y población y en el cual, con plena libertad tienen acogida todos los ensayos y en el que se nota por doquier verdadera fiebre de innovaciones y novedad. Para esto se requiere el trabajo de síntesis, tal vez el más difícil en la investigación; pero seguramente el más valioso, interesante y de mayor provecho.

Resulta, pues, poco menos que imposible caracterizar la educación norteamericana como un conjunto o unidad. Sin embargo, cada maestro o estudiante extranjero, cada periodista o mero visitante que va a los Estados Unidos que visita sus escuelas y universidades, que lee sus libros y revistas, que escucha las conferencias que ahí se dan y principalmente que toma un curso de «Educación Americana» en una Universidad, necesita formarse, al menos para sí mismo, una concepción general, a manera de síntesis de sus observaciones y estudios.

Esto implica la extraña paradoja —como paradójico es todo en los Estados Unidos— de tener que hablar del sistema de educación de una nación en la cual no existe ninguno!

Un país tan vasto y diferenciado, como los Estados Unidos, no puede tener un sistema de Gobierno unitario. Las condiciones naturales de esa enorme zona geográfica determinan la adopción forzosa del federalismo. En igual forma, las circunstancias naturales y sociales han hecho de la educación en los Estados Unidos no un sistema sino un conjunto de diferentes clases de organizaciones educativas.

Tal vez los creadores de la nacionalidad comprendieron la imposibilidad de llegar a un acuerdo en materias educacionales y, por esto, prefirieron no hacer constar ningún artículo o declaración de principios a este respecto cuando discutieron, escribieron y firmaron la Constitución de los Estados Unidos.

Parece que todos ellos creyeron en la necesidad de escuelas y de educación para el desenvolvimiento de su país y de su civilización; pero fué necesario dejar primero a la Iglesia y después a cada Estado la tarea de señalar los principios fundamentales y las características que habían de informar un sistema de educación propio y local.

Ventajas y desventajas en el campo de la educación son, entonces, las derivadas de un territorio tan grande y tan rico.

Todos los Estados comprendieron tan bien el significado y trascendencia del proceso educativo que pronto dictaron leyes que prescribían la obligación escolar para niños comprendidos entre 6 ó 7 años y 15 a 18.

Junto con este hecho bastante general, encontramos siempre la ayuda económica fiscal con presupuestos más o menos altos capaces de hacer efectiva la obligatoriedad de concurrencia a la escuela.

Leyes compulsivas de la educación y fuerte ayuda económica para la primaria son los primeros hechos o características generales de la educación anglo-americana. Los Estados Unidos han gozado del inapreciable privilegio de un suelo rico y de colonizadores que llegaron, no a conquistar tierras cuyas riquezas transportan a sus hogares, sino en busca de libertad y de nuevos territorios en donde construir una nueva nación. Indudablemente los primeros colonizadores no fueron expertos en asuntos educacionales; pero, al menos y en general, fueron gentes que creían en su influencia.

AREA HISTÓRICA
DEL CENTRO DE INFORMACIÓN INTEGRAL

Un segundo punto que llama la atención de quienes consideran la educación o cualquier otro aspecto de los Estados Unidos es el factor democracia. Los 48 Estados de la Unión nacieron a la vida y se desarrollaron sobre bases democráticas, concepto que, si en cierta forma ha hecho crisis, al menos comprende hermosas doctrinas e ilusiona con sus promesas. A través de todo este inmenso país, aunque en diferente grado, se establecieron gobiernos democráticos y se difundieron las ideas de igualdad de oportunidades para todos. Nadie pensó en legislar la existencia de clases sociales con distintos niveles de instrucción. Al contrario, hubo el noble propósito de facilitar el camino de la cultura para todo el pueblo. Hubo un marcado y ávido deseo de dar a la educación el mayor desarrollo, pues que todos se beneficiaban con ella. De esta manera, no tiene nada de raro ni de extraño que exista una maravillosa multiplicación de escuelas en cada centro poblado por insignificante que sea. Paralelamente a esta extensión, podemos observar la más intensa y cada vez más amplia difusión de las diferentes clases de instituciones educativas. El ideal democrático de los americanos es que la educación no puede considerarse completa con sólo los 6 u 8 años

de escuela elemental. Las cifras correspondientes al analfabetismo bajan de año en año, aunque esto no es suficiente: la civilización y el progreso demandan que prontamente sean reducidas a cero.

Por otra parte, la escuela de segundo grado, el colegio o liceo, ahí denominada *high school* toma un lugar prominente por su incremento en número y más que todo, por una notable y sorprendente alza de las cifras de matrícula como por el mejoramiento de prácticas y procedimientos de enseñanza. Al presente es posible afirmar que casi cada adolescente es atendido en una *high school* y bien puede sostenerse que, sin necesidad de requerimientos legales, casi toda la generación de jóvenes de los Estados Unidos aprovecha del segundo nivel de educación, esto es, que prácticamente las educaciones primaria o elemental y secundaria son alcanzadas por todos.

No en el mismo grado ni extensión; pero es efectivo que *Colegios* y *Universidades* se acercan cada vez más al pueblo. Al decir *Colegios* nos referimos al *Colegio* americano, institución pre-universitaria, superior a la *high school* y que no debe confundirse con el liceo o colegio de América Latina.

La verdad es que otra de las principales características o rasgos distintivos de la educación americana es el vasto campo de oportunidades que se ofrece a todos.

Los nuevos Estados de Norte América, ya lo dijimos, fueron formados por gente que arribó a playas de la América Septentrional escapando de las persecuciones religiosas que azotaban a Europa y en busca de libertad. Había muchos credos, tendencias e intereses ideológicos en los primitivos colonizadores. Por esto, la única solución para su convivencia armónica tenía que ser equilibrio y tolerancia. No era posible el predominio de un grupo y esto originó la libertad para toda clase de pensamientos.

Naturalmente, la educación supo aprovecharse de esta libertad y nació la libertad para las escuelas que hoy constituye un rasgo fisonómico de la educación anglo-americana.

La libertad quizá no es un buen instrumento para cualquier individuo; pero en todo caso es condición esencial para el progreso y mejoramiento individual y social. No es una herramienta adecuada para todos los maestros sin excepción; pero ella permite y estimula el nacimiento y desarrollo de nuevas y mejores formas de educación.

Desde sus orígenes, Norte América ha contado con pensadores e investigadores al servicio de la educación. William James y Horacio Mann antaño, como ahora, Dewey y Kilpatrick, Thorndike y Watson no son, en manera alguna, casos aislados. Es así como las escuelas han estado en situación de construir sistemas sobre bases filosóficas y científicas. Podría decirse que la educación anglo-americana se levanta

sobre las conquistas de la psicología, pues en los Estados Unidos han sido descubiertas y aplicadas gran parte de las conclusiones psico-pedagógicas. Tanto en el trabajo escolar constructivo como en la verificación de sus resultados un nuevo invento, los *tests* y medidas educacionales, han desempeñado un papel muy importante. Los *tests* han penetrado en la escuela y han arrojado mucha luz en el proceso educativo; pero parece que a la presente hay un peligroso abuso, desde que muchos maestros los han utilizado solamente para mecanizar su trabajo. En todo caso, es innegable que los *tests* han revolucionado la enseñanza en los Estados Unidos y que cuenta en su haber con muchos éxitos.

Otro hecho de relieve en la educación anglo-americana es el doble aspecto de integral que la informa. Por una parte, en cada Estado norteamericano la educación es un amplio proceso que cuida de la niñez desde los primeros años por medio de algunas instituciones pro-educativas tales como las Casa-cunas y Kindergartens y que ofrece oportunidades para la auto-educación y la educación sistemática a través de la vida utilizando varias clases de escuelas como aquellas para la reducción y erradicación del analfabetismo o para los extranjeros que no hablan inglés o también los cursos de extensión universitaria, bibliotecas y museos y aún planeando y dirigiendo lecturas adecuadas para el hogar. Por otra parte, cada escuela considera la educación en todas sus fases: salud y ejercicio físico, desenvolvimiento mental e instrucción, educación moral y social, trabajos artísticos, útiles y constructivos.

ÁREA HISTÓRICA
DEL CENTRO DE INFORMACIÓN INTEGRAL

Es asimismo importante y típico del sistema escolar de los Estados Unidos que nadie cree que la obra educativa concierne exclusivamente a una o pocas y determinadas instituciones. La educación anglo-americana es considerada un trabajo común que corresponde a todos y cada uno de los habitantes. Estado, Iglesia, sociedad y padres admiten su deber en cuanto a educación y cooperan en ella. En vez de lucha hay solidaridad y responsabilidad común en el trabajo. Una de las cosas más bellas que puede observarse a este respecto es la ayuda social, la cooperación del hogar y los frecuentes y cuantiosos donativos para educación.

Las necesidades de las escuelas son tan grandes que quizá nunca será posible que cada escuela tenga el equipo y material suficiente. Sin embargo, las escuelas anglo-americanas tienen generalmente abundancia de material de enseñanza e inventos para comprobar los éxitos de la labor educativa.

A veces se ha llegado a pensar en que hay exceso de material que llega a impedir u obstruir el trabajo en vez de ofrecer ayuda. Por ejemplo, los textos son un buen instrumento de enseñanza, a despecho de todas las críticas; pero desgraciadamente y a causa de que son un medio de trabajo demasiado fácil cuando son mal usados, muchos maestros, especialmente en las *high school*, abusan del empleo del texto y hacen del libro el primer y más importante objeto escolar. Y lo que es peor es que muchos de tales textos no son satisfactorios.

Con respecto al plan de estudios o *curricula* podemos decir que se trata de un trabajo en construcción. Generalmente, hay tendencia a comprender pocas materias, a dar a los educandos sólo los conocimientos esenciales, a evitar la labor inútil, a servir a las necesidades vitales y sociales, a hacer de los programas un foco o centro de algún interés vital para el niño y el hogar, a obtener en cada paso una ocupación activa con la cual responder a los muchos embates de la existencia, a tener presente la utilidad práctica de cada cosa.

Unas pocas palabras acerca del control educativo. Tal vez los Estados Unidos es el único país del mundo que concede tan alto grado de libertad a las instituciones educacionales. Por cierto, tan elevado grado de libertad, en el cual casi no hay autoridades no es del todo bueno. Nunca creí que los maestros y sus escuelas deban ser esclavos; mas, es innegable que la educación precisa de muchos miles de maestros y es imposible encontrar suficiente cantidad de maestros de la mejor calidad, que no necesiten de leyes ni autoridades. Si todos los maestros fueran Pestalozzi, Tagore, Tolstoy, Decroly, hombres de tan alto valor, podríamos concederles sin vacilación el mayor grado de libertad. Pero el mayor número requiere leyes, reglas, regulaciones, y la presión de autoridades enérgicas se hace deseable y necesario.

Propiamente hablando la educación anglo-americana no tiene autoridades. Superintendentes, inspectores, etc., son solamente consejeros técnicos. Y ésta es una de las razones, a mí ver, por la que muchas escuelas permanecen extrañas al progreso. Alguien ha dicho que arte es la unidad en la variedad. La educación, que es al mismo tiempo ciencia y arte, necesita de una amplia variedad; pero dentro de un mínimun de unidad, cosa que sólo se puede obtener con un sistema de control por el Estado. Un pedagogo de épocas pasadas dijo con razón: la educación es obra de libertad y de autoridad. En los Estados Unidos parece que sólo es obra de libertad. La educación anglo-americana debe mantener su maravilloso espíritu de libertad; pero al mismo tiempo es menester que las autoridades educativas conquisten un mayor poder.

Sin embargo el número de autoridades es considerable, como puede verse de las siguientes cifras correspondientes a algunos años atrás.

- 652 Superintendentes de escuelas de ciudades.
- 212 Superintendentes de escuelas rurales.
- 196 Administradores oficiales de escuelas de los Estados.
- 91 Presidentes de Universidades y Colleges.
- 90 Presidentes de instituciones de preparación de maestros.
- 11 Oficiales del Bureau of Education de Washington.
- 250 Decanos de escuelas de educación, Jefes de departamentos de educación en Universidades y Colleges.

Esto es, en breve, lo que he podido distinguir como las principales características de la educación anglo-americana. Sobre la base de este conocimiento global o de conjunto podemos estudiar algunos de los numerosos aspectos de interés siquiera sea brevemente.

Pero antes conviene mostrar los factores que han dado cierto grado de uniformidad en el sistema de educación anglo-americana, no obstante su extrema libertad y variedad de formas.

Tales hechos anotados por un profesor americano especialista en estas materias son:

«1.º) La gran movilidad de población la cual ha extendido las ideas y prácticas como todos los asuntos públicos de uno a otro extremo de la Unión; 2.º) Asociaciones voluntarias, particularmente de escuelas secundarias y superiores las que han actuado como agencias de uniformación (standardización); 3.º) La tendencia de los educadores, maestros y directores, para cambiar sus cargos o posiciones con bastante frecuencia; 4.º) Organizaciones y literatura profesional que han mantenido a todos informados en todas partes de los Estados Unidos sobre las rutas de la educación en sus diferentes campos».

DEL CENTRO DE INFORMACIÓN INTEGRAL

RELACIONES ENTRE EL GOBIERNO FEDERAL Y LA EDUCACION

Ya hemos dicho que la Constitución de los Estados Unidos no incluye en su texto ningún artículo acerca de la educación y que el Gobierno Central no realiza ningún control en esta importante función que se deja para ser libremente resuelta por los Estados. El profesor Ryan dice: «Excepto el estímulo y la guía dadas por el Gobierno Nacional en ciertos campos especiales, la educación ha permanecido en los Estados Unidos casi exclusivamente como un asunto local y de los diferentes Estados».

La primera participación del Gobierno Federal en materias educacionales es el proyecto de ley que crea colegios de agricultura y artes mecánicas presentado en 1857 por el diputado Justín Morrill que no logró triunfar hasta 1862 en que lo firmó el presidente Lincoln. Después, otros principales intentos realizados en el mismo sentido son las concesiones o donaciones de tierras, la fundación de un Departamento de Agricultura y de la Oficina de Educación (Bureau of Education), bajo la

dependencia del Departamento de lo Interior; las provisiones federales para la educación vocacional y la reducción de los soldados lisiados o mutilados en la guerra europea.

En nuestros días, las actividades educativas del Gobierno Federal se distribuyen en varios departamentos, oficinas y consejos; pero fácilmente se nota una marcada tendencia hacia una más amplia acción del Gobierno Federal en materias educacionales y aún hacia el establecimiento de un Departamento de Educación independiente, con un Secretario de Estado, de la misma alta jerarquía ministerial que los demás miembros del Gabinete. Las asignaciones federales para fines educativos alcanzan para el presente año de 1938 a cerca de treinta millones de dólares (936.460 d. para gastos de administración y 28'347.700 para distribución entre los diferentes Estados.

El principal mecanismo del Gobierno Federal es el «Department of Education», creado en marzo de 1867 por el 39º. Congreso, con carácter de independiente. Desde 1869, de acuerdo con lo dispuesto por una nueva ley, la *Office of Education* (nombre que, aunque cambiado por el de *Bureau* en 1870, se conserva actualmente desde 1929) pasa a ser una dependencia del Departamento de lo Interior (uno de los diez Ministerios del Poder Ejecutivo de los Estados Unidos). Desde sus comienzos hasta hace pocos años la Oficina de Educación ha sido simplemente una agencia de estadística de información; pero en los últimos años ha expandido sus actividades a investigaciones y mejoramiento de la educación en general.

La Ley que estableció la oficina manifiesta los propósitos de este organismo que son: «recoger estadísticas y datos que muestren las condiciones y progresos de la educación en los distintos Estados y Territorios, y difundir tal información con respecto a la organización y administración de escuelas, sistemas pedagógicos y métodos de enseñanza, así como también ayudar al pueblo de los Estados Unidos en el establecimiento y mantenimiento de sistemas escolares eficientes y estimular la causa de la educación a través del país.»

Después de 70 años labor, su presente campo de acción comprende los siguientes aspectos: administración escolar, educación para la salud, medidas, guía, legislación educacional, finanzas, edificación escolar, educación en economía doméstica, educación comercial, educación de maestros, educación rural, educación de los padres de familia, educación de los negros, educación agrícola, educación para la conservación, educación en artes industriales, educación en comercio e industrias, educación de niños excepcionales, educación de grupos minoritarios, educación de los llamados *CCC Camps* (*Civilian Conservation Corps*, campos que se organizaron en 1933 para suministrar trabajos de emergencia a los desocupados fuera de edad escolar), rehabilitación vocacional, educación comparativa, educación por radio, servicio de bibliotecas, teatros públicos, ayuda visual.

Para el desarrollo del vasto plan de acción que acabamos de detallar la Oficina de Educación cuenta con 57 sistemas de escuelas del Estado; 126.605 distritos locales escolares; 271.700 escuelas; 1.704 *Colleges* y Universidades; 6.235 bibliotecas públicas; 1.602 CCC camps; 611 periódicos educativos; 700 estaciones radiodifusoras; 49 Asociaciones es-

tatales de padres y maestros a más de innumerables otras clases de sociedades.

Otras agencias educacionales federales son:

- 1) La *Federal Board for Vocational Education*, la cual, como consecuencia de la Ley Smith-Huges de 1917, provee al pago de ciertas sumas de dinero por el Gobierno Federal con el propósito de cooperar con los Estados para la educación vocacional secundaria en agricultura, comercio, economía doméstica e industria. Es una organización independiente de la cual es miembro el Jefe de la *Office of Education*.
- 2) *Departamento de Agricultura*, encargado de la extensión de los conocimientos y prácticas agrícolas.
- 3) El *Servicio Sanitario Público* que desarrolla actividades en pro de la educación en relación con la salud y la higiene.
- 4) La *Oficina del niño* del Departamento de Trabajo que se ocupa de la educación para la maternidad.
- 5) *Oficina de Naturalización* que toma a su cuidado la educación de los inmigrantes.
- 6) *Oficina de Asuntos indígenas* del Departamento de lo Interior que sostiene las escuelas para indios.
- 7) La *Oficina Insular* del Departamento de Guerra que administra las Escuelas de Filipinas y Puerto Rico.

LA EDUCACION COMO FUNCION ESTATAL
AREA HISTORICA
DEL CENTRO DE INFORMACION INTEGRAL

Las primeras escuelas americanas fueron exclusivamente fruto de la Reforma y, por consiguiente, un medio o instrumento de la religión. De esta manera, los tres tipos o actitudes hacia la educación pública —la vigorosa concepción calvinista de un estado religioso sostenedor de las instituciones educativas con propósitos religiosos y cívicos; la concepción de la escuela parroquial, dominada tan sólo por fines religiosos, y las escuelas de la Iglesia han llegado a fijarse en los modernos tipos de escuelas anglo-americanas, mediante un cambio gradual que las ha convertido en instrumento estatal.

La Constitución Nacional de 1787 no menciona la educación; pero cada Estado, más temprano o más tarde, ha proclamado algunos principios acerca de la educación por medio de artículos de sus constituciones. La décima enmienda de la Constitución Federal deja a los Estados el derecho y la obligación de cuidar de la educación pública. «Los poderes no delegados a los Estados Unidos por la Constitución, ni prohibidos por ella a los Estados se reservan respectivamente a tales Estados o al pueblo» (1791).

Algunas decisiones de la Corte Suprema han fortalecido el poder del Estado sobre la educación pública, declarando a veces que los dere-

úher de los padres sobre sus hijos 'son limitados y que los derechos educacionales de los niños son superiores.

Actualmente podemos decir con certeza que el control y el mantenimiento de las escuelas públicas es una función de cada uno de los Estados de la Unión y de los Territorios.

En esta forma, las escuelas son mantenidas por fondos públicos; todos los estados tienen leyes sobre obligación escolar, y se halla en constante progresión aecendente la influencia del Estado sobre la educación.

Tanto las escuelas elementales como las secundariías son administrads e inspeccionadas por un Departamento de Educación del Estado, el cual está constituido generalmente por:

- 1) Junta de Educación del Estado;
- 2) Comisionados de Educación o Superintendentes de Instrucción Pública;
- 3) Cuerpo administrativo de expertos en los diferentes campo de educación;
- 4) Cuerpo económico y estadístico;
- 5) Organismos de certificación;
- 6) Cuerpo de empleados.

La inspección científica comprende los siguientes aspectos, para emplear las mismas palabras de Mr. J. W. Gorvans: «1) Investigación de las necesidades instructivas; 2) fijación de los objetivos de inspección basada en aquellas necesidades y coordinadas con los objetivos de administración; 3) preparación de maestros para la comprensión de los objetivos; 4) ayuda a los maestros para participar en la consecución de los objetivos».

Hoy día, la Constitución de todos los Estados contiene alguna referencia a la educación como interés del Estado y a través de toda la Nación hay oficinas de educación de diferentes grados o niveles, tales como oficinas estatales o locales, que ejercen sus funciones de administración y guía.

La primera oficina de Estado con funciones educacionales fué creada en 1784 por el Estado de New York. Al principio los deberes de estas oficinas fueron escasos y limitados; pero, gradualmente el primitivo tipo de oficina o consejo ha llegado a ser un organismo legislativo con amplias y muy importantes responsabilidades.

La Junta Local Escolar (Local School Board) está compuesta generalmente por 15 miembros, sin sueldo, ordinariamente elegidos; pero a veces designados por las autoridades. Para los asuntos económicos y administrativos la Oficina tiene un Superintendente de Escuelas Públicas, que es la denominación más común, o un Comisionado de Educación como se llama a este funcionario en algunos Estados. En los Estados de Occidente el personal administrativo es escogido por elección popular, mientras en los orientales, son designados por la Junta de Educación sobre la base de las aptitudes y preparación profesional de los candidatos. El primer Superintendente de escuelas comunes fué nombrado en 1812 por el Estado de New York.

La Junta o Consejo Técnico está formado por el Superintendente, el Director de la Escuela y los maestros. Al lado de este cuerpo, la

Oficina de Educación tiene comités para las construcciones escolares, selección de maestros, textos, etc.

Bajo la dependencia del Superintendente y cooperando en su trabajo hay Inspectores especializados en Escuelas Elementales, Kindergartens, High-Schools, Música, Artes, etc.

COSTO DE LA EDUCACION

La educación fué considerada primeramente como un asunto en que el Estado no tenía mucho que hacer ni intervenir. A comienzos del siglo, de acuerdo con lo enunciado por el doctor I. L. Kandel, el Estado gastaba prácticamente nada en educación, especialmente si se compara con las enormes sumas que se destinan ahora.

En efecto, el crecimiento del costo de la educación ha seguido paralelamente al incremento de las condiciones económicas y sociales, transformadas rápida y radicalmente por la revolución industrial.

Las siguientes cifras muestran la línea ascendente seguida por los gastos en las escuelas públicas de los Estados Unidos, sin incluir las correspondientes a las instituciones educacionales sostenidas con fondos privados:



1890.....	141'000.000
1900	215'000.000
1920.....	1.036'000.000
1930.....	2.289'000.000

Naturalmente, los recursos de los Estados y el impulso que prestan a la educación, varían considerablemente. Así utilizando los datos suministrados por «The Advisory Committee on Education» y correspondientes al período escolar de 1935 a 1936 el costo promedial diario por alumno oscila entre 20 dólares para los Estados de Mississippi y Arkansas y 130 dólares para los Estados de New York y Nevada, o sea, un gasto de 74,30 dólares por alumno como promedio de todos los Estados.

La contribución o aporte público a la educación se distribuye aproximadamente en esta forma: 75% por los Comités locales; 15% por el Estado que recibe del Gobierno Federal y 10% por las regiones (countries).

DIFERENTES NIVELES DE ESCUELAS Y SU ARTICULACION

El federalismo, la vasta extensión territorial del país y un amplio espíritu de libertad y de autonomía no podían permitir la existencia de un sólo tipo de organización escolar a través de los 48 Estados de la Unión. Sin embargo, el sistema escolar en general toma cuidado de

todo niño capaz, por medio de diferentes clases de instituciones desde las *Nursery* y *Schools Kindergartens* hasta las Universidades.

El primer escalón en el proceso educativo lo constituyen las *Nursery Schools* para los niños más pequeños. Esta clase de escuelas que están comenzando a aparecer, suministra a los niños menores de 4 años un tipo de actividades educativas, sociales y creadoras, de acuerdo con las modernas enseñanzas de la filosofía y de la psicología. No es posible determinar exactamente el actual grado de desarrollo de esta novísima institución educativa; pero es muy revelador el siguiente dato: en la década de 1920 a 1930 el número de *Nursery Schools* se ha elevado de tres a 262. En cada establecimiento hay un promedio de 18 niños de edad de dos a cuatro años. Sus objetivos principales son; control censorial y motor, adaptación social, desenvolvimiento de intereses impulsos y desarrollo físico.

Un notable esfuerzo en este campo ha sido realizado por medio de *Teacher College* de la Universidad de Columbia en New York y por la *Merrill-Palmer Schools* en Detroit.

La mayor parte de estas escuelas son sostenidas con fondos privados; pero generalmente se ha llegado a reconocer como útil para la educación física y mental de los menores de cinco años.

Otra forma de educación pre-escolar es la del *Kindergarten* que ofrece uno a dos años de atención educativa, antes del ingreso a la escuela primaria, a niños de edad comprendida entre 4 o 5 y 6 o 7 años.

Ha habido un notable incremento en la concurrencia de niños a los *Kindergartens*. En 1920 asistieron 511.995 niños y en 1930 subió este número a 723.443 que fueron atendidos en cerca de 10.000 *Kindergartens*. (El número exacto de estos planteles para 1927 es de 9.813). Puede decirse que la cuarta parte de los niños de cinco años de edad o un octavo de los comprendidos entre 4 y 6 años concurren a un *Kindergarten*.

Dato importante es que en 44 de los 48 Estados las Leyes exigen o al menos permiten el establecimiento de Jardines Infantiles.

El siguiente grado en la organización educacional de los Estados Unidos lo forman las escuelas primarias o elementales, con 6, 7, 8 o 9 años o grados de estudios. La escuela elemental es la escuela común en el sentido de que a todos los niños se atiende con unas mismas asignaturas, esto es, que todos los niños tienen el mismo trabajo.

La escuela típica y tradicional es la elemental de ocho años; mientras la de siete años es la más generalizada en los Estados del Sur. Sin embargo, gana terreno la tendencia de adoptar la escuela con seis años después del *Kindergarten*.

La edad escolar es en general de 5 a 17 años. Naturalmente, las disposiciones legales difieren ampliamente según los Estados; pero en la actualidad, cada Estado de la Unión tiene alguna forma de obligación escolar. En los más de los Estados la obligación comprende un período de edad que va de los 7 u ocho años hasta los 16. Mas en la práctica se observa que los niños concurren al primer grado de la escuela a los 6 años de edad. La mayor edad fijada para la exigencia alcanza a 14, 15, 17 y aún 18 años.

La extensión del período escolar por año varía entre dos y diez meses.

La matrícula correspondiente a las escuelas elementales públicas asciende en el año de 1934 a 20'765.037 alumnos a lo que habría que añadir dos millones más de las escuelas parroquiales y privadas. Si tomamos en consideración a los niños comprendidos entre 5 y 17 años puede decirse que concurre el 90% de la población escolar y comparando el dato de matrículas con la población total de los Estados Unidos, se obtiene como resultado que el 20% de todos los habitantes concurre a una escuela elemental o secundaria,

Después de la escuela primaria o elemental o común viene la *secundaria* o *high school* que cuenta también con diferentes tipos y extensión de años de estudio. La más generalizada es la *high school* de 4 años que es la continuación de la elemental de ocho años. Sin embargo, el mejor aceptado es el nuevo tipo de escuela secundaria que ofrece seis años de estudios, después de la escuela primaria, divididos en dos secciones: *Junior* y *Senior High School* (para los muchachos más jóvenes y para los mayores).

Nótase un enorme crecimiento en la matrícula de las escuelas secundarias. Por una parte se han dado mayores facilidades para que todo niño varón o hembra, pueda concurrir gratuitamente al colegio o escuela secundaria; y por otra, desde los últimos años existe la tendencia en muchos Estados de sentar bases de concurrencia obligatoria a estos establecimientos.

La educación secundaria, como la primaria es predominantemente pública u oficial. En 24.714 *high schools* se matricularon para el año de 1934, 5'669.156 alumnos. Para 1930, la proporción de crecimiento es aproximadamente 20 veces mayor que la seguida por el crecimiento de la población desde 1890. Comparando la matrícula de 1930 con la de 1934, la proporción de aumento es de 28,9% con respecto a aquel año.

Finalmente alcanzamos el grado o nivel superior del engranaje de las instituciones educativas de los Estados Unidos, con un conjunto de instituciones de estudios superiores ampliamente diferenciados, como los *Juniors Colleges*, Colegios de Artes y Ciencias, Escuelas Técnicas y Profesionales y Universidades. También aquí se nota un apreciable incremento en el número de establecimientos y en el de alumnos. Así, mientras en 1924 se registraron 780 universidades, colleges y escuelas profesionales; con 664.266 estudiantes, en 1934 hubo 1.418 establecimientos de estudios superiores, incluyendo los de preparación de profesores, con una matrícula total de 1'.050.000 estudiantes.

Los *Colleges* (que no deben confundirse con los liceos o colegios sud-americanos que, según ya indicamos corresponden a las *high-schools*) son establecimientos típicamente anglo-americanos y ocupan una categoría intermedia entre el liceo, *high school* o escuela secundaria y la Universidad propiamente dicha, para cuyo trabajo preparan en su calidad de establecimientos preuniversitarios,

El *Junior College* comprende dos años de estudios en el grado inmediato superior a la escuela secundaria.

Generalmente, el trabajo que se efectúa en los *Colleges*, y aún en las Universidades, durante los cuatro primeros años, se denomina pre-

graduado y los alumnos de cada uno de estos años se conocen respectivamente con los nombres de *freshman*, *sophomore*, *junior* y *senior*, que no tienen una traducción exacta en castellano. Los *freshman* son los recién entrados al *College*, los novicios o novatos. Los *senior* son los del último año, que quedan aptos para el trabajo universitario propiamente dicho.

Los estudios de estos cuatro años conducen al *grado de bachiller* que no tiene equivalente en los sistemas universitarios hispano-americanos, pues entre nosotros este grado tiene otro valor, desde luego que se confiere al término de la escuela secundaria; mientras en los Estados Unidos implica cuatro años más de estudios una vez concluida la *high-school* o escuela secundaria. Además, entre nosotros no hay *Colleges* ni establecimientos similares.

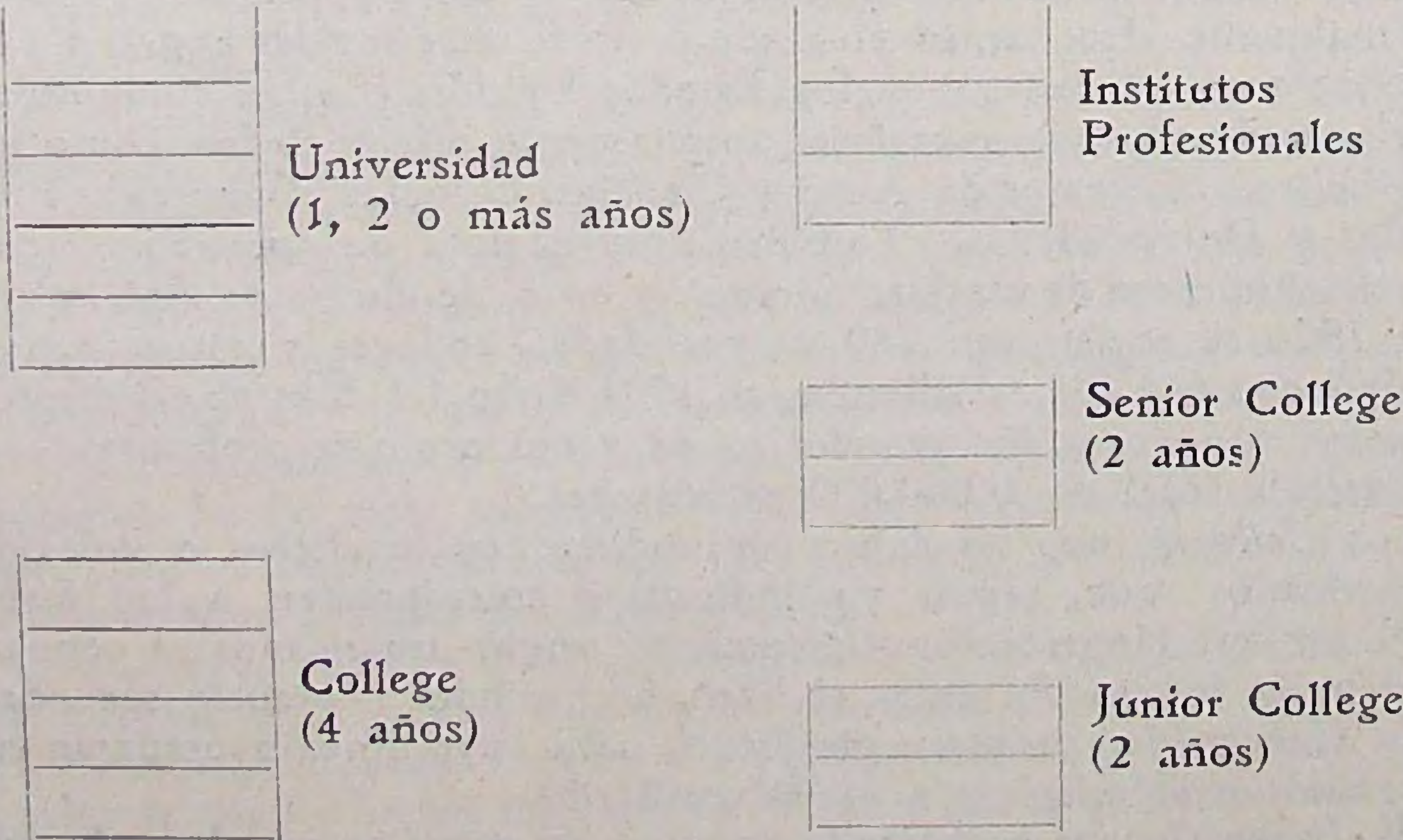
El bachillerato puede ser en artes o en ciencias; pero algunos *Colleges* y Universidades otorgan además bachillerato en filosofía y en pedagogía.

Este grado, lo repetimos, significa cuatro años más de estudios después de las escuelas elemental y secundaria y equivale a un ciclo completo de estudios, pudiendo compararse quizá a la licenciatura de las Universidades latinas.

Después de un año más de estudios, esto es, con un año como estudiante graduado se obtiene el grado de maestro en artes o en ciencias (*Master*).

Si el alumno ha cumplido con los requisitos debidos y ha concurrido por dos años a cursos universitarios puede alcanzar el título o grado de doctor, tal como doctor en Filosofía (*Ph. D.*)

Los siguientes esquemas permiten comprender la articulación entre los diferentes grados, escalas o niveles de escuelas en el sistema de educación anglo-americana en sus principales líneas:



Escuela Secundaria
(4 años)

Senior High School
(3 años)

Escuela Elemental
(5 años)

Junior High School
(3 años)



Escuela Primaria
(6 años)

Kindergarten
(1 o 2 años)

Kindergarten
(1 o 2 años)

Nursery School
(2 años)

Nursery School
(2 años)

EDUCACION ELEMENTAL O PRIMARIA

Las escuelas primarias, indudablemente, son las que reciben mejor atención dentro del sistema educacional anglo-americano. Su matrícula, sus gastos y su importancia son las mayores. Los niños van a las escuelas sin diferencias sociales de ninguna clase y el nivel de educación obtenido por todos ellos es más o menos el mismo no obstante la existencia de centenares de sistemas. Están organizadas bajo una forma predominantemente coeducativa. Las escuelas oficiales reciben a los niños sin que tengan que realizar éstos el menor gasto. La

enseñanza de materias de índole sectaria es prohibida por las Constituciones y leyes de los Estados. Sólo unos pocos Estados han resuelto en el sentido de que las lecturas bíblicas no son de esta índole.

La educación es concebida como un proceso para cambiar la vida, desarrollando en los niños cuanto existe en su equipo natural.

Se atribuye especial importancia al plan de estudios o *curriculum* que persigue cuatro objetivos: *saber, hacer, pensar y sentir*. La cantidad de conocimientos se limita a las necesidades de cada niño en una democracia. Junto a esto, una de las aspiraciones de la educación anglo-americana es despertar amor a lo bello. Consecuentemente con estos ideales, en Historia, por ejemplo, está suprimida la enseñanza de guerras y combates; como en Aritmética, la de fracciones complejas no usuales. Al contrario, se aprovecha la geografía para educar en el pacifismo y en algunas escuelas se puede ver el particular interés demostrado por niños en ciertas asignaturas y actividades, tales como electricidad, dibujo, transportes, etc.

Las asignaturas prescritas en los programas cambian inmensamente de un Estado a otro. Así, mientras en Arizona y Missouri se exigen sólo cuatro asignaturas y en Delaware cinco, California alcanza al máximo de la lista con treinta y un materias de estudio. Otros Estados exigen 18, 20, 22 o más asignaturas, entre las que figuran temperancia, paz, protección a las aves, economía, prevención de incendios, etc. Distingúense fácilmente una creciente prominencia para el arte, la música y otras actividades creadoras.

Estudiado el promedio del número de minutos concedidos a cada asignatura en las escuelas de la mayoría de las grandes ciudades, puede establecerse el siguiente orden de preferencia: Lenguaje, incluyendo lectura y deletreo (asignatura importantísima para los niños de habla inglesa por la índole del idioma), Geografía, Miscelánea, Ejercicios Físicos, Dibujo, Historia, Música, Caligrafía, Artes Industriales, Ciencias, Higiene, Juegos Dirigidos, Educación Cívica.

Los estudios considerados como indispensables para la escuela primaria se han multiplicado en los últimos años y su determinación es asunto de lo más discutido, tanto desde puntos de vista filosóficos como desde el campo de los trabajos experimentales llevados a cabo en laboratorios y escuelas nuevas.

De acuerdo con un informe de la Sociedad Nacional para el estudio de la Educación al menos cinco especiales campos de trabajo están representados en la gran empresa de construir un plan de estudios (*curriculum*) para el sistema de escuelas públicas: 1) el estudio de la vida americana contemporánea en todos sus aspectos —«el mundo físico y natural, instituciones económicas, políticas y sociales, cultura»—; 2) el estudio de las capacidades del niño, intereses, progreso del aprendizaje, etc.; 3) administración educacional, comprendiendo organización de clases, materiales de enseñanza, facilidades de bibliotecas, programas diarios y otros aspectos semejantes; 4) mediciones educacionales, métodos estadísticos y experimentación controlada; 5) el estudio profesional de campos específicos de las asignaturas «incluyendo documentación y autenticación especializadas».

Los propósitos o finalidades específicos del trabajo escolar a través de los diferentes grados de la escuela son, por lo general, los siguientes: Después de la *Nursery* y del Kindergarten, que son escuelas sociales, en primer grado: lectura oral y silenciosa; segundo grado: destreza en la lectura; tercer grado: escribir, deletrear, leer, incremento de vocabulario, aritmética formal y principios de geografía; cuarto, quinto y sexto grados: información sobre fenómenos históricos, geográficos y naturales, destreza en lenguaje y aritmética; séptimo octavo y noveno grados: destreza, información en física y ciencias, apreciación literaria y composición. (Ya hemos indicado que el deletreo (*spelling*) es un ramo esencial en inglés a causa de que las palabras de este idioma se escriben de una manera y se pronuncian de otra).

Con respecto a métodos, la actual tendencia en las escuelas americanas se encamina en general hacia el método, mejor dicho procedimiento psicológico de intereses, experiencias y trabajos activos de los alumnos en vez del sistema herbartiano de presentar las materias en orden lógico.

El tiempo de trabajo de los niños oscila entre 4 y media y 5 y media horas diarias.

Excepto para materias que precisan especiales capacidades de los maestros, como ser, música, artes, economía doméstica, trabajos manuales, atletismo, etc., cada grado tiene un profesor propio.

La educación rural, como en todos los países, ha sido en los Estados Unidos el punto frágil del sistema. La gran mayoría de las escuelas rurales cuentan con uno sólo o dos maestros; pero una excelente idea, la «consolidación», ha sido un remedio que ha producido los mejores resultados. Las escuelas consolidadas o centralizadas son un nuevo tipo formado por la fusión de dos o más pequeñas escuelas, ya mediante leyes permisivas, ya por otras compulsorias, aunque en menor número. La consolidación o fusión de las escuelas, nació en 1869 cuando Massachussetts aprobó una ley que facultaba el gasto de dineros públicos para el transporte de niños. Al principio, sólo se trataba de razones financieras; pero actualmente el movimiento persigue antes que nada, fines educativos. Mejores edificios, mayores campos escolares, abundancia de equipo y mejoramiento en instrucción y educación son las principales ventajas del agrupamiento de varias escuelas en un lugar central. Tan buen éxito se ha obtenido con la adopción de este sistema por muchos de los Estados de la Unión que en 1917 el número de escuelas consolidadas fué de 7.500, alcanzando en 1925 a 15.000 a despecho de los fuertes gastos que ocasiona el transporte de los escolares.

EDUCACION SECUNDARIA

El crecimiento de la educación secundaria se ha verificado no sólo en cuanto al número de alumnos y excelencia de los edificios escolares, sino principalmente en lo que respecta a la variedad y vigorización de los cursos y mejoramiento de los métodos de enseñanza. Car-

son Ryan dice: «Probablemente la más notoria contribución de la educación americana en los últimos años se ha puesto de manifiesto en la educación secundaria».

Respondiendo a tal incremento, las *high school* han extendido los años de estudio y las asignaturas. Generalmente, se ha añadido dos años sobre la *senior high school*.

La educación secundaria tiene cuatro años sobre la base de los ocho años de la escuela elemental; o en otros casos, 3 años de *junior high school* seguidos de 3 de *senior high school*, después de seis de escuela primaria.

Uno de los fines de la educación secundaria es preparar a los alumnos para el *College*; pero paralelamente hay otros cursos de 1) cultura general, con ciencias e historia; 2) comerciales para contadores y 3) vocacionales, para constructores, plomeros, etc.

Distínguese algunas variaciones en cuanto a requisitos; pero comúnmente, sin perjuicio de un definido número de unidades o años de estudio en algunos ramos, los alumnos tienen libertad para escoger otras materias. Por ejemplo, un alumno de la sección comercial necesita dedicar la mitad de su tiempo a instrucción en asuntos comerciales, un cuarto a materias afines y el otro cuarto a asignaturas culturales.

Los Estados exigen cierto número de puntos en Inglés, Matemáticas, un idioma extranjero, ciencias de la Naturaleza y Ciencias Sociales. El orden de preferencia de asignaturas demostrado por los alumnos de *high schools* fué, de acuerdo con la matrícula de 1922: Inglés, Álgebra, Latín, Geometría, Música, Cívica, Ciencia General, Historia Antigua, Francés, Dibujo, Historia de la Edad Media y Moderna, Historia de América, Economía Doméstica, Dactilografía, Contabilidad, Español, Física, Biología, Química, Higiene y Sanidad, Agricultura y Economía,

Existe también una tendencia hacia la educación Práctica. Así el informe de la Comisión Americana, encabezada por el profesor Paul Monroe, en 1925, para las Filipinas, recomienda «que la educación secundaria de tipo académico sea considerablemente restringida en favor de tipos de educación más prácticos; que se mejoren las escuelas comerciales y agrícolas.»

EDUCACION VOCACIONAL Y TECNICA

Como en la primaria, también en la educación secundaria, los alumnos aprenden a manejar materiales y herramientas para el trabajo constructivo.

Los niños ejecutan, siguiendo el método de proyectos, trabajos en madera y metal, forja, electricidad, mecánica, imprenta, reparación y reconstrucción de automóviles, trabajos en cemento, tallado y enchapado. A estas actividades hay que añadir economía doméstica y costura para mujeres.

La verdadera educación vocacional es el más reciente esfuerzo de la educación anglo-americana. Este problema y su solución, si no se ori-

ginaron, por lo menos tomaron caracteres de inaplazables a consecuencia de la guerra europea de 1914 y constituyen un muy apreciable intento de ejercitar y adiestrar al pueblo para determinadas tareas.

La educación vocacional creada por la Ley Smith-Huges de 1917 es uno de los campos que disfruta de la dirección y suministro de fondos federales.

La matrícula en esta rama de la educación como en todas es grande en los Estados Unidos. Mientras en 1918 fueron atendidos 164.186 alumnos en las escuelas vocacionales de agricultura, comercio, industria y economía doméstica, en 1925 el número ascendió a 659.370.

MAESTROS

El gran número de instituciones educacionales y la enorme población de los Estados Unidos requiere de un poderoso ejército de maestros. Incluyendo todos los tipos de educaciones educativas, el número de maestros excede de un millón. Pasa de 50.000 el número de autoridades, administradores, inspectores y directores de Establecimientos. Los más de ellos pertenecen, autoridades y maestros, a las escuelas oficiales o públicas y solamente una proporción bastante reducida a hombres. Es tan grande el número de mujeres que desempeñan el cargo de profesores en las escuelas americanas con relación al de hombres, que en la literatura pedagógica se habla en general de la *maestra*, *ella*, para referirse al educador primario de cualquier sexo. El descenso en la proporción de maestros con respecto a maestras se viene acentuando desde 1880 en que los maestros tuvieron 42,80% del total hasta nuestros días; en que por ejemplo en 1934 el 80,9% son mujeres. La razón entre el número de alumnos y el de maestros ha ido reduciéndose también en forma notable. De acuerdo con la asistencia diaria corresponde, en cifra promedial para 1934, la cantidad de 26 a 27 alumnos por cada profesor.

Desgraciadamente no todos los maestros son preparados. Muchos de ellos, especialmente en las escuelas rurales, carecen de experiencia y preparación, lo que se explica en un país en el cual uno de cada 120 habitantes es profesor. En más de 250 establecimientos, entre escuelas normales y *Teachers Colleges* o Institutos Pedagógicos se provee a la dotación de maestros bien preparados. Los estudios profesionales para la carrera del magisterio se siguen, por lo general, en dos años en una escuela normal, que se cursan después de concluida una *high school*. Para las escuelas secundarias se exige ser graduado en un *College*. Desde luego, los requisitos para ejercer el profesorado secundario difieren con los lugares; pero la corriente general es aumentar los requerimientos, medida que ha dado mayor interés a los maestros para mejorar su preparación, obteniendo nuevos grados o por lo menos concurriendo a cursos de verano.

Durante 1925, el número de escuelas normales y *Teachers Colleges* alcanzó a 382 con una matrícula de 245.649 alumnos.

Un sistema que ha dado magníficos resultados en cuanto a obtener mejor preparación de parte de los maestros es la remuneración de su trabajo de acuerdo con sus calificaciones y eficiencias.

ESCUELAS NUEVAS

Se conocen con el nombre de *Progressive Schools*. El movimiento europeo de renovación de las prácticas escolares no puede considerarse que en los Estados Unidos haya tenido un mero eco. En verdad tuvo también origen propio en las escuelas anglo-americanas. En efecto, la *ecole nouvelle*, la *arbeitschule*, esto es las nuevas escuelas o escuelas activas como han sido llamadas en Europa y Sud-América, constituyen en los Estados Unidos la antigua actitud denominada educación progresiva o progresista, que fué estimulada principalmente por William James y Francis Parker, desde 1896, año en el cual el primeramente nombrado, profesor de Filosofía de la Educación en Chicago, expuso el método de proyectos y fundó la primera escuela nueva. Posteriormente, Jhon Dewey y otros famosos educadores han conducido la educación hacia nuevas concepciones y prácticas y pronto han ido apareciendo muchas nuevas escuelas a través de todo el país.

Hoy día es posible encontrar en un buen número de escuelas, una o más de las siguientes características de este movimiento: aprovechamiento de los instintos sociales de los niños, impulso constructivo, expresión del instinto artístico, impulso del descubrimiento de cosas, actividad interesante y espontánea de los niños, aprendizaje por la acción, libertad, conciencia de grupo, etc.

ÁREA HISTÓRICA
DEL CENTRO DE INFORMACIÓN INTEGRAL

Entre otros y numerosos ejemplos sólo citaremos Park School, Lincoln School y las famosas Winnetka y Dalton.

Desde 1919 existe la *Progressive Education Asociation* que publica una revista trimestral con el mismo nombre.

Los principios de estas escuelas enunciados por la nombrada sociedad en forma sintética son: «1) libertad para el desenvolvimiento natural; 2) interés como motivo de todo trabajo; 3) el maestro como un guía, no como un capataz; 4) estudio científico del desenvolvimiento de los alumnos; 5) mayor atención a todos lo que afecta el desarrollo físico del niño; 6) cooperación entre la escuela y el hogar para hallar las necesidades de la vida del niño».

TESTS Y MEDICIONES EDUCACIONALES

Tal vez en ningún otro país la invención, estudio y ejecución de mecanismos para medidas educacionales son tan grandes y tan extendidos como en los Estados Unidos. Puede afirmarse que todos los sistemas escolares se sirven de algún *test*. Los tests de inteligencia, per-

sonalidad, carácter y ejecución son abundantísimos y la literatura acerca de estos temas es aún más abundante. Solamente la lista de los tests y artículos sobre tests aparecidos entre 1918 y 1922, en cuatro años, alcanza a formar un libro de 230 páginas. Asimismo Watson enumera 167 publicaciones sobre la materia correspondientes a 1926.

Un investigador, Dr. H. A. Toops, apunta los tres siguientes usos de los tests, según él ha podido hallar en su investigación: «1) determinar la expulsión o retiro de un colegio por poco aprovechamiento; 2) estimular un esfuerzo extraordinario en el caso de estudiantes excepcionalmente brillantes; 3) determinar la cantidad de trabajo que se podría permitir emprender a un estudiante».

El éxito alcanzado en las mediciones de la inteligencia puede ser sintetizado en las siguientes palabras del profesor E. L. Thorndike, una de las más altas autoridades en la materia: «La actual teoría y práctica de medición de habilidades mentales está justificada en notable grado en ciertos aspectos; pero en otros debería ser casi nuevamente creada.»

BIBLIOTECAS Y MUSEOS

Experimentos y estudios emprendidos por psicólogos han probado que la edad no es un obstáculo para el aprendizaje. Este descubrimiento ha sido de gran provecho para la educación, pues es notable el ascenso siempre creciente en el número de alumnos adultos en escuelas, colegios y universidades, de la misma manera que el movimiento creciente y la mayor eficiencia que reportan bibliotecas y museos.

No hace muchos años, las bibliotecas fueron solamente un anexo en el sistema educativo, pero ahora, se han convertido en uno de los principales medios, en forma tal que miles de ciudades se han impuesto el deber de mantener e incrementar sus bibliotecas. Por esta razón, las bibliotecas exhiben cifras enormemente altas, sobre todo si se les compara con las correspondientes a pasados años:

En 1875 había	2.039	bibliotecas con	11'480.000	volúmenes
» 1900 »	5.383	» »	44'592.000	»
» 1923 »	18.000	» »	120'841.000	»

En cuanto a la circulación de los libros, son elocuentes los siguientes datos:

En 1876	circularon	8'800.000
» 1903	»	59'000.000
» 1913	»	121'810.000
» 1923	»	207'709.650

Con el propósito de ayudar a la instrucción popular la *Office of Education* de los Estados Unidos ha formado listas de libros selectos y concede certificados a los lectores que llenan ciertos requisitos, satisfacen los tests que se les da a resolver y que han completado la lectura de determinada serie de libros.

Por su parte, los museos de arte, historia y ciencias han alcanzado un vasto desenvolvimiento. Su número no baja de mil y ofrecen no sólo objetos muertos bien coleccionados, sino esencialmente diferentes actividades educativas, tales como lecturas, horas de cuentos, películas cinematográficas, clases sistemáticas, etc., y procuran atraer a los adultos y a los niños.

Rasgo singularmente interesante de los más importantes museos anglo-americanos es la nueva tendencia a agrupar los objetos colocándolos en su ambiente, en vez de hacerlo de acuerdo con clasificaciones artificiales.

New York, febrero de 1931.



ÁREA HISTÓRICA
DEL CENTRO DE INFORMACIÓN INTEGRAL